EL DEMONIO EN LA MVGER; Y EL REY ANGEL DE SICILIA.

PRIMERA PARTE DE DON Iuan de Moxica.

COMEDIA FAMOSA.

Representòla Antonio de Castro.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Marques Leonido.
Acompañamiento.
El Padre de Blanca.
Fineo.
El Rey.
Blanca.
Margarita.
Y Damas.
Duque.
El Angel.
Y Demonio.
Vigotera. *Soldados.*

IORNADA PRIMERA.

Sale el Marques Leonido, y acompañamiento y el Padre de Blanca, y Fineo, y el Rey.

Duq. Dexadnos solos.
Leo. Muera
quien a mi hermana ofende, y quien espera,
siendo de Blanca esposo,

A ma-

© Biblioteca Nacional de España

matarme a mi de zelos. *Vase.*

Fineo. Pesaroso.

de ver al Rey tan ciego,
casi a dudar de la fortuna llego. *Vase.*

Duq. Ya que el dia ha llegado,
sobrino que Sicilia ha coronado
vuestra dichosa frente,
del laurel que es adorne eternamente,
os quiero dar consejos,
que seran de esperiencia por ser viejos,
si es que por no admitidos,
no passan del vmbral de los oydos,
que aunque escuchan atentos,
como la voz se anima por los vientos
se queda inanimada,
como viento tal vez resuelta en nada,
vuestro padre, y mi hermano
tercer Rey de Sicilia soberano
y yo de vn parto mismo,
salimos deste mundo al claro abismo,
tan repentinamente,
que mi madre rendida a vn accidente,
murió del parto fiero,
sin saber de los dos quien fue primero,
quien desta vida ingrata,
viò la inconstante luz que el tiempo mata,
mas mi padre discreto,
viendo su Reyno en semejante aprieto,
aun tiempo con dos hijos,
principio de los vandos mas prolijos,
que en meritos yguales,
nortes son de ambiciones desleales,
de Milan el Estado,
en mi cabeça puso anticipado,
dando porque mas quadre,
el Reyno de Sicilia a vuestra padre,
con condicion que el dia
que humiesse de los dos geneologia,
boluiessen a juntarse
aquestos dos Estados con casarse
bien, como si esto viessen
los dos primos hermanos que naciessen,

disgu-

© Biblioteca Nacional de España

dispuso lo assi el Cielo,
que la idea inspiro de vuestro abuelo;
vos, y mi Blanca bella,
fuisteys disposicion de tanta estrella,
pues vuestro padre muerto,
me dexó por tutor de vuestro acierto,
que mi vejez prolija,
alegraseys casandoes con mi hija,
dos meses ha que vino
el despacho de Roma, y menos, sino
despues que ha dispensado
el Pontifice Sumo aueys quedado,
y aunque calle, no ignoro,
de que nace el retiro que ya lloro,
mas quiero asegurarlos,
que entre perder el Reyno, y desposaros,
no ay distancia mas suma,
que firmar, ó borrar con vna pluma.

Rey. De modo Clodobeo,
que yo sin vuestra hija, no posseo
el Reyno justamente,
sed pues me days consejos, mas prudente,
y no hagays temerario,
forçoso rendimiento el voluntario,
que yo si por ley puedo
ser de Sicilia Rey por mi denuedo
quando el mundo esforuara,
que la Sacra Diadema coronara;
mas no quiero enojaros,
que en fin deuo por tio respetaros,
dezid.

Duq. Plegue a los Cielos,
que en bien paren sobrino vuestros buelos,
ya que de mis tutelas,
os quitasteys tan presto las peguelas,
apenas desengaños,
a sus lustros han dado vuestros años,
quando vuestras maldades,
de mil siglos han dado atrocidades,
no ay honesta donzella,
que de vuestro desman no se querella,
no ay principal casada,

© Biblioteca Nacional de España

a quien vuestro rigor no persuada,
no ay hombre de mal trato,
con quien vos no tengais infiel contrato,
y destos desafueros
me echan a mi la culpa infames fueros,
de ley injusta, y recia,
que por causa de quien loco desprecia,
algun consejo sabio,
echen la culpa al que euitó el agrauio,
quando el inobediente
es causa deste daño solamente:
pero ya en Dios confio,
que regireys mejor vuestro aluedrio,
que quien de estado muda,
de las viejas pasiones se desnuda;
sino es que poco atento
quiera experimentarse en su escarmiento.
Dexad a Margarita,
cuyo ardor tan sin freno os precipita,
y tanto os encadena,
que de la libertad os enagena,
o su hermano Leonido
la lleuarâ a Milan, que es aduertido,
y si sabe su ofensa
no dudeys de que el Lusque recompensa:
mas mi Blanca querida
a este quarto se llega diuertida.
Ya sabeys que galante,
aunque os ve en el amor perseuerante
de Margarita ciega,
mas que a quereros a adoraros llega:
sestejalda sobrino,
yo esta noche he de ser vuestro padrino,
y ya que os satisfago
vos vereys que en gozando de su alago
la libertad os quita
de q̃ a querer boluays a Margarita. *Vase*

Rey. Ya essa experiencia hize,
y en su alago mi amor no satisfice,
que quien muerto me trae
con grande imperio a su aficion me atrae,
pues a pesar de empeños

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi libertad violentan sus desseños,
es con ciega porfia
barbara inclinacion la que me guia,
tan rendida al injusto
vil proceder de su estragado gusto,
que opuesto al escarmiento,
las ofensas de Dios son mi alimento.
En braço ageno embidio
la atrocidad, la injuria, el homicidio,
y estimo en propio daño
adultero a mi sangre todo engaño.
Naci tan atreuido,
que no me contenté desuanecido
con profanar osado
la honestidad del lecho mas honrado,
sino que loco, y ciego
a violar de mi sangre el honor llego,
pues solo porque essenta
a Blanca vi de mi comun afrenta,
con intento libiano
de su honor profanê-lo soberano
sin admitir el ruego
que en llantos suyos abiuó mi fuego:
que me importa que en esta
su agrauio calle Blanca con protesta,
de que he de ser su esposo,
si al paso que su empleo es ya forçoso
a esse passo me guio
por la eleccion de indomito albedrio
mas rendido al deseo
de Margarita hechizo de mi empleo
suelo entre sombras fieras
ser prodigio de tragicas quimeras,
pues tal vez me acontece
algo el temor en la memoria crece,
ver la muerte delante
fulminando amenaças arrogante,
y contra mi pecado
el poder del infierno conuocado,
y con saber de cierto,
q̃ es de Dios la amenaça, me diuierto
de modo, que la oluido,

© Biblioteca Nacional de España

y de vn hombre el poder oy he tenido,
ó mas cobarde idea,
de vna ilusion rendida a la pelea
el Sol de Blanca adoro,
no rendido al amor sino al decoro,
y Margarita bella,
fixo mobil me tiene de su estrella,
viua su amor, que digo?
ay amor, ay dulcissimo enemigo,
viua Blanca, que intento,
si ocupa Margarita el pensamiento,
todo soy confusiones,
pero no me amenaçan las razones
del Duque con dezirme,
que por fuerça he de ser su amante firme,
pues por el mismo caso,
menos de Blanca en el amor me abraso,
y aunque mas lo limita,
bueluo a arder en tu incendio Margarita,
y basta ser rogado,
para oluidar vn hombre su cuydado,
y vna amenaça sobra,
para arriesgar a quien tan libre obra,
pero la Reyna viene,
declararla mis ansias me conuiene.

Sale Blanca, Margarita, y Damas.

Blan. Muy bien podeys bolueros,
que a solas quiero hablarle.
Mar. Logre el veros,
yo contra aduersos ados,
de pacifica oliua laureados.
Blan. O causa de mi pena,
que alagase con la voz dulce sirena.
Mar. O forçoso desvelo,
si a mi hechizo por ti se opone el cielo.

Vanse, y queda Margarita a vn lado, y sale el Duque por el otro.

Duq. Que cuydadoso bueluo,
y la causa en mi mismo no resuelue,
quien duda que sean males,
los que auisan temores tan mortales,

mas

mas a los dos escuchemos,
pues que ya llegan a hablarse.
Bla. Señor mio.
Rey. Hermoso espejo,
a donde se mira el sol,
Blanca bella.
Bla. Apenas creo,
que me concede este rapto
mi fortuna.
Rey. Yo grangeo
mas en lograrle, pues se
lo mucho que en el emprendo,
a vuestra Alteza suplico,
tome en essa silla asiento,
y yo en esta si me escucha,
aplacarê cierto incendio,
que con congoxas me oprime,
alma, coraçon, y pecho.
Bla. Vuestro gusto siempre es mio,
muchos pesares rezelo.
Rey. Ya sabeys, estad me atenta
Blanca bella, a quien diò el Cielo
de verdad, estremos tantos,
como de desdicha estremos,
ya sabeys que nuestros padres,
de vn mismo parto nacieron,
y que en los dos diuidido,
quedò de Sicilia el Reyno.
Blan. Dexad agora episodios,
y vamos al caso luego,
que es matarme muchas vezes,
yr dilatando el tormento,
ya se que naci rendida,
a adoraros, y quereros,
como vos tambien nacisteys
para ser mio.
Rey. No niego,
que naci para seruiros,
hermoso del Sol bosquexo,
mas la libertad del alma,
antes de mi nacimiento,
como cautiuarla pudo,
ningun humano gouierno,
injuria sabida fuera,
si con mal morado acuerdo,
antes de animarla libre,
la rindieron cautiuerios,
el mayor aplauso suyo,
es la essencion que tenemos,
de que al señorio proprio,
no mande dominio ageno.
Siendo esto assi, como pudo
penetrar los pensamientos,
de vuestro pecho, y el mio,
el dictamen de mi abuelo,
pero en materias de estado,
Dios nos libre de los yerros,
que hazen los que ser intentan,
Profetas de los sucessos.
Criaronnos nuestros padres,
a los dos, como a herederos
del Reyno, bien que yo siempre
como mozo mas essento,
como Rey mas poderoso,
passando a veras los juegos,
en el campo de mis vicios,
me juré Principe dellos,
vióme descuydado vn aspid,
que traydor quanto alagueño,
disimulaua entre rosas,
blanco esplendor de ojos negros.
Mordióme, senti la herida,
tan fuera ya de remedio,
que se alimentaua el alma,
con viua porcion de fuego,
ofuscado en las tinieblas
deste engaño, donde veo,
que amor para error le sobra
la falta de ser tan ciego,
me hallasteys, quando Sicilia,
con los resplandores vuestros,
mas que otras vezes vfana,
hizo competencia al Cielo.
Admireos cuydadoso,

© Biblioteca Nacional de España

aplaudios lisonjero,
con llaneza como primo,
como amante, con silencio.
Y viendo perseuerancias,
del hechizo de mi dueño:
a pesar de quanto hermoso
cabe en vos conocimiento.
Os dixe en agrauio suyo,
bien se echan de ver en esto
las desdichas de lo hermoso,
las venturas de lo feo.
Entre vos, y entre mi dama,
viendo tan neutral mi afecto,
hize Iuezes de mis dudas,
al oluido, y al empeño.
Pensando en vuestros alagos,
oluidar desassosiegos,
anulando imperfecciones,
me permito a vuestro empleo.
Vos hermosa, que cuydado!
tuue ocasion, que tormento!
atreuime, que locura!
No digo mas, porque creo
que esta entendido vn amante,
quando pone por terceros,
contra empressas de hermosura,
ocasion, y atreuimiento.
Yo os vi aquesta noche, quando
dorando las Indias Febo,
era la antorcha noturna,
de aquesta noche luzero.
Sin lisonja como vn Angel,
pero el pintaros suspendo
que estauays entonces tanto
de vuestra beldad portento.
Que si os pinto como estauays,
por cosa impossible tengo,
dexar de boluer a amarles,
con ofensa de quien quiero.
Y assi intento, perdonadme
en tan euidente riesgo,
por no ser con ella ingrato,
proceder con vos grosero.
Yo no puedo mas conmigo,
que estoy perdido os confiesso,
que puedo hazer si mis ojos,
se encienden mas con sus yelos.
Si pienso en vos, me consumo,
si pienso en ella, me alegro,
sino me mira, me abraso,
sino la miro me quemo.
Y vltimamente, señora,
por quererla os aborrezco:
confessad para vengaros,
que es falso el amor que os deuo.
Otra belleza me trae,
con su hechizo viuo, y muerto,
no querays viuir conmigo,
porque viuireys muriendo.
Y agradecedme en tal lance,
que os auiso, y os preuengo,
que con ella estarà el alma,
quando esté con vos el cuerpo.

Bla. Bien he menester ser Reyna,
para auer de responderos,
que valor de muger sola,
no bastarà en tanto aprieto;
pero con pocas palabras,
diré muchos sentimientos,
que el honor, y la deshonra,
sienten mas quando hablã menos.

Duq. No escuchemos mas honor:
basta de agrauios, y tratemos
de oponer vengangas justas,
contra infames desaciertos,
en faltando el Rey le viene
a mi hija Blanca el cetro,
casarase con su dama,
si el Rey viue, y no me vengo;
pues muera el Rey que me ofende,
que en tanto mal, es lo menos
viuir Blanca Reyna, y viuda,
que no sin honra, y sin Reyno. *Vase.*

Bla Dezis que, pero que digo

yo,

© Biblioteca Nacional de España

yo, a repetirlo me atreuo,
ò me oluido de la infamia,
ò de quien soy no me acuerdo
Persuadisme a que no os quiera,
y si a la eleccion lo dexo,
dize que en vno no caben,
amor, y aborrecimiento.
Obligaysme a que confiesse,
que no os ame, loco intento
pensar que ha de ser cobarde,
quien se atreuiò satisfecho.
Lo que en la muger se alaba,
con grande encarecimiento,
es, que aunque de sus delitos
sean los daños manifiestos.
Sino confiessa vestida,
con mas que animado esfuerço,
vence despues de desnuda,
terribles, y arduos tormentos.
No digo que fue delito
lo que vergonçosa niego,
pero en fin si està entendida,
la experiencia de mi exemplo,
en vano el cordel aprietas,
ver fugo de mis desprecios,
si con tanto me asseguran,
tu ingratitud, y mi empeño.
Mas ya el valor se ha cansado,
y echase de ver en esto,
pues lagrimas que estoruaua,
a mas no poder salieron.
Llorando voy ofendida,
pero quando me auerguenço,
sabe el Cielo que le pido
vengança con mi silencio. *Vase.*

Rey. Espera, guarda, no llores,
mas veto, que te aborrezco,
pero si quando te miro,
que he de mirar, si estoy ciego.

Sale Margarita.

Mar. Obre el hechizo, aunque muera
el alma, que tanto arriesgo,
que con razon me auenturo,
si a tanta vitoria anhelo,
a tu amor agradecida.

Rey. Que no ay agradecimiento,
quando violencias del alma,
quitan al alma el trofeo.

Mar. Quieres a Blanca?

Rey. Le adoro.

Mar. Pues buelua a obrar el veneno
donde por mi te abassalla,
todo el poder del infierno.

Tomale al Rey la mano, que harà como que se quiere apartar, y no puede.

Rey. Suelta, aparta, ay de mi triste.

Mar. Tuya soy.

Rey. Ay dulce objeto.

Mar. Quieresme?

Rey. No se que diga,
porque vi a Blanca, que a vn lienço,
hizo deposito triste,
de alsfares lisongeros,
y puede el llanto en lo hermoso,
a vezes tanto, que temo,
que al nsas aspero aluedrio,
ponga al modo de apremio.

Mar. Luego a vencido a mi amor?

Rey. Yo no te respondo a esso,
pero voyme sin hablarte,
porque noten los discretos,
que merecieron en algo,
lagrimas que no vencieron. *Vase.*

Mar. Toda soy en esta empresa,
pesares, desabrimientos,
confusiones, laberintos,
azares, desasosiegos,
yo de pensarlo me alego,
oy de imaginarlo tiembo,
de dezirlo me confundo,
y de escusarlo me muero.
Pero porque ha de faltarme,

valor

valor para proponerlo,
quando para executarlo,
me sobró barbaro aliento,
quise vencer impossibles,
rindiome amor, no lo niego,
perdi el alma, no lo escuso,
que tengo embidia con zelos,
ya me empeñé en mis desdichas
abren los ados mas fieros,
y admire el mundo el assombro
de vn amante arrebatamiento.
Yo di vna firma al Demonio,
otra vez a temblar bueluo,
en que le ofrecí ser suya,
con condicion que sugeto
el Rey a caricias ciegas
en los laços de hemineo,
nos vieste a los dos el mundo
aprisionados incendios:
con lo qual todas las vezes
que esta sortija le muestro,
de Blanca le disuado,
y en mi engaño le diuierto,
pues si esta vez no he podido,
señales que se perdieron
las virtudes de su encanto.
Donde estas mõstruo soberuio?

Sale el Demonio.

Dem. Adonde sino en tu agrauio,
que es de mis embidias centro,
puede assistir cauteloso
el Rey de tus pensamientos,
ya se para que me llamas.
Mar. Pues que haré?
Dem. Vete allá dentro,
que ya buelue el Rey aqui
entre Blanca, y ti suspenso,
y si quiere entrar con Blanca,
yo me opondré a su deseo,
y haré que logres el tuyo.
Mar. Y si no quiere?
Dem. Te aduierto,
que matandole te vengues,
pues si agora no le venço
el que con Blanca se case,
pierdo que estorbar no puedo.
Mar. Voy me, y muera sin vencer
que es mejor en tales riesgos
viuir sin amor mil años,
que vn dia morir con zelos. *Vase.*
Dem. Ellos han de ser agora
de tu muerte el instrumento,
a cuyo son desacordes
cantes tragicos sucessos.
Todas las cosas se ordenan
como las voy disponiendo,
si el cielo que me atormenta
no se opone a mis intentos,
contra el Rey conjuro a todos,
que con poco miramiento
tiene a los mas ofendidos
con sus desmanes traviesos,
por si reduzido quiere
Por donde se fue Blanca.
boluerse a Blanca, aqui intento
con inuisibles estorbos,
violentarle a desaciertos,
y aun obligarle a su muerte,
quien es contra quien peleo,
sino vn hombre que ha nacido
esclauo vil de sus yerros.
Naci yo espiritu puro,
aunque ya impuro me veo,
y pudo vn delito solo
transformar mi ser supremo
al ser infimo de vn hombre,
que es de mi ser tanto menos;
no podran tantos delitos
digno hazerle de mis riesgos.
Que importa que Dios me diga
que mas castigo merezco
a mortales, si supieras
al peligro que nacieron
los Reyes que a cargo tienen

tan

tan intolerables pesos.

Sale el Angel de gala por donde entrò Margagita.

Ang. Es verdad, pero tambien
mas que de otro cuyda dellos,
Dios que embia los alibios
medidos a los sugetos,
no ay Rey, aunque malo, a quiẽ
dos Angeles no dè el cielo,
vno para su conciencia,
y otro para su gouierno.
Y si dos tienen los malos;
quantos mas tendrã los buenos
aunque mas necessidades
dellos tienen los primeros:
mucho ciego Rey le deues
al cielo, rindete presto,
que se cansa muchas vezes
de dar socorro a proterbos.
Dem. A pesar del que le ofreces,
oy ha de ser mi trofeo.
Ang. No ves que el cielo le ayuda?
Dem. Yo sabrê oponerme al cielo,
pues Dios licencia me ha dado.
Ang. Responderá Dios a esso,
competidor te permito,
no vencedor te consiento.
El aluedrio del hombre
naciò a toda fuerça essento,
pues ni tu puedes forçarle,
ni yo violentarle puedo.
De inclinarle sólamente
distinto poder tenemos,
tu por tu ser a lo malo,
yo por mi ser a lo bueno.
Tal vez le da Dios al hombre
en mi aliuio, y en tu excesso,
socorros para castigo,
tentaciones para premio.
Su alma tiene en su vida,
y su vida en su consejo,
y el cruel de vida, y alma
en mi amparo, y en ti encuẽtro.
Desdichado de aquel hombre
a quien no te opones fiero,
que ya tu tienes por tuyo,
a quien no embidias ageno.

A los dos lados Angel, y Demonio. Sale el Rey.

Rey. Que mal hize, que mal hize
Margarita en yr huyendo
de quien adoro rendido,
por quien sin amor respeto.
Blanca me lleuó tras si,
porque lloro, y aduirtiendo,
que auras tu tambien llorado,
en tus cristales me anego
en los riesgos de la vida,
nunca conoce el enfermo
quando beue el mal del agua,
y aunque despues del excesso
echa de ver que es ponçoña,
quando buelue a estar sediento
no le estorua el viejo daño
los gustos del daño nueuo.
Que enfermo estoy Margarita
del mal de tu amor beneno,
que aunque conozco que daña
su lisonja, no obstante esto,
si de ti me aparto lloro,
por buelver a tus incendios,
y en loca demasia
que tan mortal galanteo,
conozco que a pesar mio
quantos mas suspiros beue
de tu boca, mas me hallo
hidropico de tu afecto.
Al quarto de Margarita
por aqueste lado entro,
y al de Blanca por estotro,

gran-

© Biblioteca Nacional de España

grande es agora el aprieto
que de mi dama, y mi prima
rendido al yugo mi cuello
se me pierde el alma tanto
a diestro como a siniestro,
pues oy he de auenturarme,
que es pecado horrible, y seo
honor con sangre manchado,
a Blanca digo que quiero,
y que oluido a Margarita.

Detienele.

Dem. Esso no que la defiendo.

Rey. Sombra que suerte me arrojas
quien te anima, mas que pienso,
subia por esa cuesta
todo el coraçon violento,
y resualò como era
piedra iman de casto azero.
Nauegaré aqueste rumbo,
naue con quebrados remos,
pues me arrastra Margarita
la ocasion de tus cabellos,
Blanca a Dios.

Detienele.

Ang. Detente loco.

Rey. Que es esto impulso violento
que a desbocado apetito
pones limitado freno,
mas por essos riscos torpes,
como quando subo lleno
el peso de mis pecados,
me vencen libianos pesos.

Dem. Tenga ocasion en mi industria.

Ang. Halle el principio en el riesgo.

Dem. Para el precipicio suyo. *Vase.*

Ang. Para su arrepentimiento. *Vase*

Rey. Valgame Dios que congoja,
quien se vio como me veo,
tantalo de su esperança,
fisifo de sus deseos,
que tantas vezes me assombren
las sombras de mis tormentos,
y ninguna me reduzgan
assombrado el escarmiento!

Tocan.

Pero quien que no me abraso
tañe alegres instrumentos
morirá, mas a esta parte
corresponde triste el eco.

Al lado del Angel cantan triste.

Musi. Si el casamiento es diuino,
no te precipites necio,
que el amor de Blanca es oro,
y el de Margarita es hierro.

Al lado del Demonio en tono alegre.

Musi. No te rindan amenaças,
si es yerro amor con acierto,
que tambien con oro errado
compiten dorados yerros.

Rey. Dulces consonancias hazen
los pecados lisonjeros,
y del alago de vna alma
que dulces que son los ecos.
En desapacibles tonos
haze la virtud su esfuerço,
y del renunciar los gustos
que tristes son los acentos.
Mas ya que miran mis vicios
tan dudosos los estremos,
huyendo dirè que agora
la virtud consiste en medio.

Al entrarse por medio, se tae vn quadro de la muerte, pisando coronas, y cetros, y le tapa la puerta.

Borron que el pintor diuino
al temple de su concepto
con el pincel de sus manos

copio

© Biblioteca Nacional de España

copiò de su assumpto mesmo;
Y para perficionarte
obra de mayor objeto,
te diò cerca cuerpo hermoso,
y alma dura en blancos lexos.
que quieres con este acaso
que ya en tu cayda aduierto,
que darme quieres la mano
como me ves en el suelo.

Cubrense los Angeles, y sale el quadro por vna tramoya.

Ang. Alientese su esperança.
Dem. Desespere del remedio.
Rey. Criados, nadie responde,
pero que assombros son estos?
Dem. Contra la muerte, y el hado
no ay poder en los Imperios.
Ang. Dueño del hado, y la muerte
es vn obseruante cetro.
Rey. Si son de funesta imagen
Angel, y Demonio dueños,
que aguardas dudosa vida,
que no euitas tus despeños.
Dem. Mira que el cuerpo q̃ adoras
es alma de tu deseo.
Ang. Mira el alma, que no ves,
que este que ves es tu cuerpo.

En poniendo el quadro buelan por dos tramoyas Angel, y Demonio cada vno por su lado.

Rey. Roncas vozes que del ayre
soys resplandores funestos,
aunque sin alma os escucho,
alma tienen vuestros ecos,
pero tu tragica imagen,
debaxo de cuyo azero
milita feudos horribles
el mas ambicioso Reyno.
Ya que a mi vista se ocultan
los dos ministros que fueron
vno de tu cielo Atlante,
otro Pluton de tu infierno.
Ya en tu idea engañosa
con mayor verdad contemplo,
que como es ayre la vida,
la vas resoluiendo en viento.
Para mejorar la mia
dime si acaso es buen medio
el morir.

Al lado del Demonio.

Musica. No es sino malo.
Rey. Pues que he de hazer si me muero,
si respondes que es penoso
el morir.

Al del Angel triste.

Musi. No es sino bueno.
Rey. Sueño verdad, ó fantasma,
ni te dudo, ni te creo,
pero seas, ó no seas
fantasma, verdad, ó sueño,
fugitiua ilusion que persuades,
esqueleto retorico que admiras
la mas noble verdad con tus mẽtiras,
la mentira mas fiel con tus verdades,
que credito darê a contrariedades
de vn escarmiẽto que neutral retiras
del desengaño en recatadas iras,
que publica la voz de tus crueldades,
que es biẽ, y mal, morir pena crecida,
tu voz me dize con q̃ ya me aduierte,
q̃ del bueno, y del malo es homicida;
largo mal, corto bien, penosa suerte
para llegar al Reyno de la vida,
es entrar por las puertas de la muerte.

Vase por medio y sale Vigote con dos luzes, y ponen cada vna a vn lado en dos bufetes.

Vigo. El señor Conde sinco

luz

© Biblioteca Nacional de España

luz me ha mandado traer
a esta sala, que es adonde
mas de ordinario està el Rey,
y tan en tanto que sale,
de mi persona darè
cuenta breue, y compendiosa,
porque a mi mal parecer
auran dicho los deuotos
del gracioso, y su papel.
Lastima ha sido que aqui
no aya tenido que hazer,
mas si en los grandes combites
el vltimo plato es,
sino el mejor en la estima,
mas sabroso en el comer.
No ha llegado a tan mal tiẽpo,
tras el pauo, y el pastel
mi pipote de acey tunas,
con ste jornada esti.
Al fin se canta la gloria,
suele dezirse tal vez,
mas antes que me preguntẽ
quien soys vos, respondere
soy bufon del Rey, oficio
que es alegre, aunque soez,
mi nombre no le ha tenido
desde aqui a Ierusalem
ninguno, y muchos le tienen,
pero no le han menester
las mugeres, que no es poco:
y no os parezca entremes,
que me llamo Vigotera,
de aqueste nombre el primer;
mas punto en boca que sale
el Rey aqui.

Sale el Rey, y Fineo.

Rey. Dexame
Fineo a solas vn rato.
Fin. Siempre te he de obedecer.
Ven conmigo Vigotera,
Vig. Ya te sigo.
Rey. Espera te.
Vig. Ya no te sigo, aunque a mi
de verle sanudo al Rey,
me han dado en perseguir vnas
seguidillas al rebes;
mas todo es cosa de risa,
que con traerle despues
los papeles de sus damas,
harè mejor mi papel.
Rey. Sin duda que el sueño obra
en mi con lastima, pues
viendo que muero si viuo,
y que al morir viuirè,
quiere matarme este rato
tiranamente Cortes,
en el qual serà possible
que de mi me oluidarè.
Vigotera que ay de nueuo.
Vig. Todo señor es vejez,
porque està irbiendo detras
el mundo a mas no poder,
y de damas es forçoso
que sea todo niñez,
o alomenos mocedad.
Rey. Y mocedades tambien?
Vig. Pues a fe que no estas viejo
tu hasta agora.
Rey Y mi sé.
Vig. Es
por mala de puro buena,
la peor para muger.
Rey. Que se hizo Filis?
Vig. Deshecha
señor esta, a puro hazer,
que es viuir de su trabajo
de muy mugeres de bien.
Rey. Y Lisarda?
Vig. A puros verdes
que se ha dado, su clauel
señor se fue en flor marchito,
se quedò en blanco esta vez.
Rey. Doriclea?
Vig. Aqueste tiene

pen-

© Biblioteca Nacional de España

pensamiento Ginobes,
y alma comica, pues todo
lo ageno es suyo.
Rey. Porque?
Vig. Porque haze papel de Reyna,
y de vassalla tambien,
pues tan facil habla al Conde,
como corresponde al Rey.
Rey. Que ay de Fabia?
Vig. Està muy gorda,
mas no obstante dizenme,
que anda aora en vela por ella
cierto galan Portugues.
Rey. Amarda?
Vig. Aunque està muy flaca
se anima para querer,
que el tener fuerças por fragil,
no es flaqueza aunque lo es.
Rey. Marcela?
Durmiendose.
Vig. Cariaguileña,
sol con vnas la llamè,
pues contra cupidos, aues,
Venus de rapiña es.
Rey. Gerarda?
Duermese.
Vig. Tan liberal
procediò con todos,
que la han llenado al hospital,
los que ella a embiado a el,
durmiose, ay cosa señores
mas enfadosa, que el ver
que se duerma vn hõbre, quãdo
cuentan algo, viue diez,
que he de vengarme del con
cubrirme delante del:
eteme grande, y que soy
el mas allegado al Rey.
Rey. Castigarè al que intentare
mi ofensa.
Vig. Yo echo de ver
que es tan Rey vn Rey dormido
como vn Rey despierto es Rey.

Vase, y sale el Duque, y Leonido cada vno por su parte.

Duq. Parece que està dormido.
Leo. Dormido està al parecer.
Duq. Que imagino?
Leo. Que discurro?
Duq. La luz mato.
Leo. Esto ha de ser.

Matan las luzes.

Rey. Ni me mueuen, ni me assõbrã
amenaças.
Duq. Que escuchè?
Leo. Fantasias son del sueño.
Sacan las dagas.
Duq. Idea del sueño es.

Vanse llegando, y sale el Angel, y ponese detras del Rey.

Ang. Por quiẽ guia mis acciones
Rey tu vida guardarè,
sus diuinos juyzios saben
el porque, y el para que.

Al yr a executar los golpes los detiene el Angel.

Duq. Morirâs pues me ofendiste.
Leo. Tu maldad castigarè.
Duq. Mas quien mi braço detiene,
q̃ hecho vn marmol me quedè?
Leo. Que es esto? que el braço mio
apenas puedo mouer?
Ang. Pondreme para librarte
en Cruz, ô dichoso Rey,
si tu redempcion te anima,
de que tienes que temer.
Duq. El temor lo causarà.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Ilusion sin duda fue.
Duq. Otra vez me anima fuerte.
Leo. Matarele desta vez.
Vanle a dar, y buelue a tenerlos, y caeseles las dagas.
Ang. Despierta Rey que te matan. *Vase.*
Duq. Ado triste. *Leo.* Suerte infiel.
Rey. Iesus, que es esto?
Duq. Ay de mi. *Vase.*
Leo. Valgame el Cielo. *Vase.*
Rey. Quien es?
Muera el traydor que se atreue,
Saca la espada.
sabiendo que ha de caer,
a conquistar tanto cielo,
inaduertido Iuzbel;
pero yo temo que idea
el azero embaynare,
que vn Rey haze de su sombra,
contra todo vn mundo, armes,
a Duque, a Marques Leonido,
Fineo luzes traed. *Duq* Sacad hachas.
Tropieza en las dagas.
Rey. Mas que es esto,
en que agora tropecê?
Salen el Duque, y Fineo con vna hacha y por otra parte Leonido, y Vigotera, y mira el Rey las dagas, y las espadas de los dos han de sacarlas desnudas.
Dos dagas son, Cielo santo,
quien me ha podido ofender?
Duq. Pues señor con quien reñiste?
Fin. Que sucesso tan cruel.
Leo. Que es esto, señor? *Rey.* Vosotros,
mejor que yo lo sabeys.
Vig. Dagas, y miratlos tanto,
yo imagino que ha de auer
degollabuntur, si crimen
Iesse Maiestatis es.
Rey. De Leonido, y de mi tio
son las dagas, que he de hazer?
Leo. Que esto me aya sucedido!
Duq. Con que me disculpare?
Rey. Moriran, mas reportaos
iras, y oy os suspended,
que este vencimiento proprio,
a mi me quiero deuer,
Duque, soys mi tio? *Duq.* Si.
Rey. Soys mi Vassallo Marques?
Leo. Quien lo duda? *Rey.* Yo agradezco
la verdad de vuestra fe;
pero admirame infinito,
de que las armas dexeys,
dentro de mi proprio quarto,
donde agora las hallé,
primero la vida el noble
que el valor ha de perder,
que el vencer, ó no atreuerse,
ès discrecion, y es laurel,
tomad tio aquessa daga,
tomad vos essa, y creed,
que de vna vez da el castigo,
quien da el perdon de vna vez. *Vase.*
Fin. Gran prudencia!
Vig. Esto va malo. *Vanse.*
Duq. Marques, que es esto? *Leo.* Esto es
descubrir a los traydores
la naturaleza fiel.
Duq. Si fiamos, pues siempre ha sido
respetar, y obedecer
al Rey, aunque malo sea,
diuina, y humana ley.
Leo. Y si contra los traydores
de vn Rey malo, es justo Iuez
el Cielo, que serâ en contra
de vn traydor, contra vn buen Rey?
Duq. Mas si el deshonor infame.
Leo. Pero si el agrauio infiel.
Duq. Me obliga. *Leo.* Me desespera.
Duq. Viua mi honor.
Leo. Muera el Rey.
Duq. Duque sereys de Milan.
Leo. Rey de Sicilia sereys.

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Demonio de gala, y Fineo.

Fin. Aqui podeys Cauallero
aguardar al Rey, que aora
ha de salir a esta sala,
donde le hablareys a solas,
tan en tanto os entretengan,
quadros, tapizes, y alfombras,
cuyos adornos labraron,
Africa, Flandes, y Roma. *Vase.*
Dem. Si tu supieras quan poco
me suspenden estas cosas,
conocieras que en mi assisten,
espiritus de discordias.
Que juyzios Cielos son estos,
que quanto mas me ocasionas
contra el Rey, que pena entonces,
mas tu permission estoruas
sin duda, pues tu le ayudas,
que alguna esperança logras,
porque pierda la esperança,
yo de vltrajar corona,
ó permite el vencimiento
desta vez, ó no te opongas
a que buelua a encadanarme
la prision de Babilonia.
Ya Margarita su dama,
en sus desdenes se ahoga,
tanto, que sin duda espero,
desesperaciones locas,
perdió su fuerça el hechizo,
porque fuera accion impropria
en mi alibiarla, pudiendo
darle la muerte sin gloria.
En Leonido, y en el Duque,
vertiendo voy la ponçoña
de la embidia, y de la ofensa
de quien son sus pechos copas.
Blanca solo me persigue,
pues en la firma sola,
quanto mas la ofende ingrato,
mas le alaga cariñosa,
pero ya esta mi cuydado
tan preuenido en su contra,
que antes de empeçar la empressa,
aplaudo ya la vitoria,
si vna beldad le conquista,
otra beldad se le oponga,
que no pueda imaginarla,
la mentira mas hermosa,
la ilusion de las colores,
que acredite en breue copia,
digno vn pincel de mil cuerpos,
digno vn cuerpo de mil formas.
En este retrato animo
vna imagen, mas las obras
diran despues lo que intento,
que sale el Rey.

Sale el Rey, y Fineo.

Rey. Traça ayrosa,
tiene Conde el forastero.
Fin. Voyme si ha de hablarte a solas.

Vase.

Dem. Inuicto Rey de Sicilia,
cuya fama prodigiosa,
desde aquesse polo buela,
a la contrapuesta çona.
Rey. Espera, y dime quien eres,
que si tu merito ignora,
mi atencion podra ser yerro,
lo que ha sido ceremonia.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Agora Rey generoso,
el negar quiẽ soy me importa,
podrà ser que tu lo alcances,
quando mi embaxada oygas.
La Infanta, pero mal digo:
Vna dama de Polonia,
que no es menester que sepas
quien es, ni como se nombra.
Viò vn retrato tuyo vn dia,
que deuiò segun te informas,
mas verdades a tu vista,
que a los pinceles lisonjas.
Pesarosa de que huuiesse
nacido humana persona,
que rendidos pensamientos,
vsurpasse a sus memorias.
Determinò de su ofensa,
tomar la vengança propria,
y que admire otro retrato,
quien retratado enamora.
Para esta empressa me elije,
si atreuimiento perdonas,
Dale el retrato.
mira Rey en esta imagen,
la beldad citrada en sombras.
Arrebatòle el sentido,
la atenciõ que ya mas prompta,
ò se rinde a fantasias,
ò en ideas se transforma.
Rey. Dime galan fortallero,
como pluma luminosa,
pudo animar con imperios,
de vn naype la inutil forma,
si me informas sin mentira,
responde a esta duda sola,
faltò el pincel en lo viuo,
lo que a quien lo muerto sobra.
Dem. Puedo responder a esso,
que su vista dudas borra,
y que aũ no son sombras suyas,
esos rayos que te asombran.
Rey. Pues ve, y dila que la quiero,
que por fe el alma la odora,
tanto ya que en sus deseos,
se ensalça quando se postra.
Dem. Como me ofrezcas palabra,
de que el secreto no rompas,
te la mostraré esta tarde.
Rey. Pues como si està en Polonia?
Dem. No està tal, que al mismo punto
que el retrato la aficiona,
de tu gala introducida,
de su honor en la custodia.
Fiada de mi se parte,
en vna Naue, Carroza
del mar, a quien por cortinas,
las valas de lienço enteldan.
De quien fueron quatro vientos
desde la popa a la proa,
ligeros cauallos de agua,
que de impetuoso boreas.
Regidos por frescos campos,
de quien son flores las obas,
de quien son aues los peces,
de quien piedras las rocas.
Tan violentos nauegaron,
que sin sentirlo las olas,
de los riços de su espuma,
iban peinando el aljofar.
Desde el puerto en vn cauallo,
que de la planta a la boca,
le vistiò naturaleza,
blanca piel con pardas orlas.
Subiò, y apenas el bruto,
triunfo se viò de vna Diosa,
quando hizo en sus aplausos,
tambor de su lengua ronca.
Arco es fuerte el liso cuello,
que quando menos le encorba,
cerdas tira por flechazos,
balas de espuma por bombas.
Tal vez Aquilon con cuerpo,
las flores que el Alba borda,
repetandolas a trechos,

© Biblioteca Nacional de España

dâ que remendar a Flora,
Y tal sin azar del prado,
delicadas amapolas,
onça buelta tras el viento,
que su espiritu le roba.
Sacude luego el copete,
y de las crines que toca
el viento, suenan los ecos,
fingiendo el ayre tiorbas.
Blanca opresion de la dama,
con su coturno le domas;
cuyo fauor agradece,
dando el bruto cabriolas.
Y en señal de regozijo,
remolando larga cola,
que ya la ondea esparcida,
si arqueada no la enrosca.
Le sirue a vezes que niega,
su penacho, a sus garçotas,
contra el calor que te aflige,
de abanico, y de lisonja.
Sobre vn Aguila de armiños,
bolò racional paloma,
sino en candido hepogrifo,
como blanca mariposa.
La q̃ a noche ardiò a Mecina,
con la luz de sus antorchas,
tanto que no echaua menos,
el resplandor de la Tona.
Esta tarde la verâs,
en los jardines que abordan,
con la Quinta de Palacio,
que aqui llaman selua vmbrosa.
Donde entretenie̅do ausencias,
ensoberuece las ondas,
quando dora con su vista,
de los murices las conchas.
Sino faltas te asseguro,
aclamacion vitoriosa,
que eres Rey, y eres gallardo,
si ella es Reyna y es hermosa.
Pero si al dixe, no es Reyna,
ninfa es de las que coronan,
las margenes del Peneo.
Poco he dicho, es fertil rosa,
que puede en su parayso,
ser primer madre de todas.
No la alabo, en bidia es bella,
de quantas profanas Diosas;
verso del gentil Poeta.
Certo anque, es rica concha,
tesoro de vivas perlas,
blancas hijas del Aurora.
Todo es nada, hermoso rayo
es del Sol, con que se adornan
sus estrellas, yo no acierto
a copiar su imagen propria.
Y assi de Sol, y rayos,
ninfas estrellas, y rosas,
ay vn Fenis de hermosura,
renacido en sus aromas,
y aun serà retrato impropio
de vna muger que te adora,
tu la veras, a que buena
es la ficcion si se logra. *Vase.*

Rey. Oye, aguarda, espera, aduierte,
que en los descuydos q̃ apoyas,
ò es Reyna la que me busca,
ò mientes lo que me abonas.
Pero en que reparo ciego,
si segun bella se informa,
merece ser por sus astros,
de otro nueuo Olimpio Aurora.
Desdichada Blanca eres;
pues cerca de venturosa,
te conuierte suerte injusta,
las venturas en çoçobras,
fuego soy, muero por veria,

Tocan dentro.

no estoy en mi, mas que tropas
marciales me han suspendido,
viue Dios que al arma tocan,
a Duque, a Leonido, a Conce,
no ay nadie que me responda?

Ba *Sale*

© Biblioteca Nacional de España

Sale Fineo.

Fineo. Si quieres saluar tu vida,
pide a Dios que socorra
Rey, que contra ti Sicilia
puesta en armas esta toda,
viua el Duque Clodobeo,
apellidan los que otorgan,
callando tu nombre sacro,
que del Reyno te despejan
de Milan todos los nobles,
en fauor suyo enarbolan
estandartes a quien siguen
muchas Sicilianas tropas.
Todos los vandeiçados
enmascarados se emboçan,
como si fuera possible
que el traydor se desconozca.
Teme a Dios, que has ofendido
Rey. Si temo, mas no me assombran
las venganças que apadrinan
deslealtades ambiciosas.
No van con mascaras todos?
Fineo. Si.
Rey. Pues sean nuestra escolta
de mascaras, y diziendo
con intencion cautelosa,
muera el Rey, como que somos
de parcialidad traydora
a quien respondiere muera,
nuestra espada le responda,
que dizes?
Fineo. Que eterno viuas
por tus hazañas heroicas,
que yo morirê a tu lado.
dentro. Muera el Rey.
Rey. Mecena loca
tu veras que a tus desdichas
muestro las orejas sordas.

Vanse, y tocan.

Salen el Duque, y Leonido con espadas, y rodelas enmascarados, y Margarita con velo, y espada, y el Demonio de soldado.

Duq. Valientes Sicilianos, que al opreso
yugo fatal de mando inadvertido,
vltrajados sufris barbaro excesso
del que tiranamente osa rendido,
Ya llegò la ocasion de que el vil peso
libremente sacuda el oprimido,
y de mejor lealtad en recompensas,
cada qual satisfaga sus ofensas.
Mi hermano el Rey difunto, y yo nacimos
sin que nadie supiesse, quien primero
de vn mismo parto, donde igual tuuimos
la pretension de Mauro lisonjero.
Sin eleccion entonces conuenimos,
en lo que oy con eleccion no quiero,
que se yo si primero naci al mundo,
y vna incierta eleccion me hizo segundo,
aun mas del proceder de mi sobrino,
que de loca ambicion ocasionado,

a mi

© Biblioteca Nacional de España

a mi vengança la opinion preuino,
de mas de algun honor que ha deshonrrado
siempre de las venturas de vn destino,
las desgracias nacieron de otro ado,
en mi fortuna el, y yo en su suerte,
tener vida intentamos dando muerte,
yo os prometo a la fe del omenaje,
por quien de todos ya deudor me veo,
corresponder assi, que el vassallaje
no le troqueys por imperial trofeo,
aconsejados ya de vuestro vltraje,
que respondeys?

Tod. Que viua Clodoueo.

Duq. Pues toca al arma. *Tocan.*

Dem. Y yo a tu lado tema,
llegar Sicilia a la desdicha estrema. *Vanse.*

Tocan por otra parte, y sale Blanca con espada y rodela, y Vigotera, y soldados, y el Angel entre ellos sin mascaras, y con rodelas todos.

Bla. Valientes Sicilianos, que inmortales,
de la fama en los bronces viuidores,
oy intentays con lauros orientales,
darle a vuestra lealtad sacros honores:
Pocos soys, pero en fin si soys leales;
aunque infinitos sean los traydores,
vencereys, que el leal siempre es valiente,
como el traydor cobarde aunque se aliente.
Ciego mi padre coronarse intenta,
de vna falsa opinion mal persuadido,
como si se librasse de la afrenta,
el que pudo primero auer nacido.
Del paternal amor al ruego essenta,
tomo las armas oy por mi marido,
que si hermosas a Marte se opussieron,
que imperios las mugeres no vencieron.
En Vetulia lo diga porque cesse,
la duda vna catolica Belona,
tambien en Babilonia lo confiesse,
la que fue de sus muros la corona.

© Biblioteca Nacional de España

y porque mas aplausos interese,
lo publique gentil Reyna Amazona,
pues quien le quita a mi valor que sea,
Semiramis, Iudic, Pantasilea.
Que me importa q̃ el Rey me aya ofendido
esso me deua mas, y porque escriua,
la fama vuestros hechos al oluido,
entregad sus ofensas con fe altiba,
y ya que intencion aueys oydo,
que respondeys?

Tod. Que el Rey mil siglos viua.
Bla. Pues toca al arma. *Tocan.*
Ang. Y yo sin que me veas,
harè que assombro de traydores seas.

Vanse, y suena ruydo de la batalla y dize Vigotera.

Vig. Ya se empiezan a zurrar
la badana los valientes,
y los medrosos empiezan
a curruscar çaraguelles,
esto supuesto señores,
yo acaso zurruscareme,
o zurrareme, respondo,
el que mas presto estuuiere.
Si aquellas guerras se hizieran
contra grullas, o mugeres,
pudiera ser, y aun lo dudo,
que con ellas hombre fuesse.
Mas contra bocas de fuego,
no ha de auer quiẽ se deslẽgue,
menos que yo mascarilla,
pues enmascarados vienen
hazme Galalon agora.

Ponese la mascara, y sale Leonido retirandose de Fineo con mascaras.

Leo. Como atreuido desmientes,
lo que tu rostro acredita,
con lo que tu braço emprende,
no es Rey nuestro Duque?
Fin. Viua
el Rey, y mueran aleues. *Vase.*
Vig. Estos van enmascarados
entrambos, pues quien te mete,
en que porque al vno ayude,
tambien el otro me pegue.
Pero pondreme la mascara,
cara atras, y hecho vna liebre,
assi harè cara a los vnos,
y a los otros desta suerte.

Ponesela en el cogote, y plantase àzia delante, y luego buelue espada, y broquel azia tras y salen dos soldados sin mascara, y danle.

Prim. Este es dellos.
Vig. Yo soy de ellos, *Bueluese.*
aunque a muchos de ellos pesse.
Segun. De quien hablas?
Vig. Yo de estos,
que soy seruidor de vstedes, *Vanse*
ni con ella ni sin ella
me valgo, el Diablo te lleue,
muera Marta, y muera harta,
muera yo, y muera valiente.

Arrojala, y sale Margarita, y el Demonio retirandose del Angel, y de Blanca, a cuyo lado se pone Vigotera.

Bla. Tu a mi valor no te rindes?
Mar. Tu assi de mi te defiendes?

Vig.

© Biblioteca Nacional de España

Vig. El gallo entre las gallinas,
no es mucho que cacarce.
Dem. Que aun hasta aqui me persigas?
Ang. Por mas que estoruarlo intentes.
Mar. Sino te ayuda algun Angel,
moriras.
Bla. Que ciegamente,
obras quando aun a tus ojos,
les niegas lo que pretendes.
Vig. Segun pegas viue Chrillo,
que el mesmo Diablo pareces.

Al Demonio.

Vanse, y sale el Rey, y el Duque, enmascarados, cada vno por su parte.

Dent. Fin. Vencidos van los traydores.
Dentro. Viua el Rey.
Duq. O que crueles
se me han opuesto los ados,
en todo inconstantes siempre.
Rey. Que en vano el traydor presume.
que contra el cielo pretende,
sabiendo que son humanos
Dioses del mundo los Reyes.
Duq. Si noble confederado,
mis desdichas joben sientes.

Vense los dos.

Rey. Detente que soy muy otro,
del que imaginas aleue.

Riñen, y sale Blanca y ponese en medio.

Blan. Ciegos assombres de Italia,
ya no intentan defenderse
los leales, solo intentan
que los traydores se quieten,
mirad con quanta inconstancia,
obra el traydor que se atreue
contra su Rey, pues apenas.
Duq. Muera.
Blan. Aparta. *Rey.* Muera. *Bla.* Tente,
que igualmente reducida,
a contrarios accidentes
en dos ecos que me animan,
dos Sirenas me suspenden,
quien soys? que de igual amparo,
pretensores diferentes,
cada vno es iman viuo,
que todo el norte se beue.

Descubrese, y ponese Blanca a su lado.

Duq. Lu padre soy.
Blan. Pues perdona,
o tu qualquiera que fueres,
que adeudada de vna vida,
pagô estoruado vna muerte.
Rey. Conocesme?
Blan. Y te conozco,
que mal hize en atreberme,

Ponese en medio.

dudosa en causas opuestas,
aun efecto solamente.
Rey. Ampara al que mas estimas.
Duq. Corresponde al que mas deuer.
Rey. Yo te llamo.
Duq. Yo te obligo.
Rey. Que esperas?
Duq. Que te detienes?
Rey. Poco ayudandole gamas.
Duq. Mucho dexandome pierdes.
Rey. Tu esposo soy. *Duq.* Yo tu padre.
Rey. El te deshonra.
Duq. El te ofende.
Bla. Obligada, y ofendida,

A su padre.

de ti estoy, quando al deberte,
el ser poco atento opones,

© Biblioteca Nacional de España

trayciones que te condenen,
ofendida, y obligada.
Rey tu sinrazon me tiene
en mi lealtad con alagos,
en mi afecto con desdenes,
mas si a la lealtad de vn padre,
la lealtad de vn Rey prefiere,
ofensas y obligaciones,

Ponese al lado del Rey.

bengo, y pago desta suerte,
como a Rey, y como a esposo,
te he de seruir, pero aduierte,
que con noble amor te ayudo,
como a Rey primeramente.
Rey. O muere, o date a prision.

Leonido, y Fineo.

Leo. Duque a tu lado me tienes.
Duq. Hija contra mi?
Bla. No ay hijo
que a padre traydor respete.
Fin. No ay amigo para amigo,
para quien leal procede.

Vanse retirando el Duque, y Leonido, y sale Margarita.

Mar. Hasta quando de tus iras
fortuna enemiga, siempre
he de ser el blanco, o nunca
para mas tormentos ruedes.
Dent. Vitoria por los leales.

Arroja la espada.

Mar. Afuera impulsos alebes,
no me deys la muerte, antes
que yo al Rey le de la muerte.

Sale Vigotera, y coje la espada.

Vig. No puedo acabar conmigo
matar a nadie, mas este
azero aunque hierro sea,
por despojo ha de valerme.
Marg. Finjamos alma, finjamos,
que tiempo tras tiempo viene.

Sale el Rey, Blanca, Fineo, y gente sin mascaras, y llegase Margarita.

Fin. Presos el Duque, y Leonido
quedan ya.
Rey. Luego los lleuen
al castillo.
Mar. En los rendidos
es la vengança indecente.
Rey. Quã lo has querido matarme
dissimulas de essa suerte?
Bla. Quien perdona las ofensas
mayor renombre merece.
Mar. Por mi hermano.
Blan. Por mi padre,
Rey Basta, vuestros ruegos cessen
que es castigar los delitos
primer virtud de los Reyes.
Blan. Tambien es virtud.
Rey. Cansada
señora estays si a de hazerse
mi gusto en todo, aunque sea
bueno o malo lo que intente.
Vig. Está el Rey muy enmendado.
Blan. Pues cumpli con defenderle
al Rey, librar a mi padre
es forçoso, aunq̃ me arriesgue.
Rey. De selba vmbrosa Fineo
he de ir a los vergeles,
donde vna ninfa me aguarda
de su Abril lisonja verde. *Vase.*

Vig.

© Biblioteca Nacional de España

Vig. A vn traydor quitê esta espada.
Rey. Has procedido valiente,
ponla en tu arnes por diuisa,
vamos.
Bla. Dios tu vida aumente,
para que pagues amante
lo que mi amor te merece.
Mar. Paciencia agrauio hasta tanto
que me mates, ó me vengues.

Vanse, y queda Vigotera.

Vig. Ponla en tu arnes por diuisa,
que has procedido valiente,
quãdo a vn bolson de doblones
pensaua feriar su temple,
dime Rey que diuisaste
en mi de valor, que ofreces
de arnes diuisa, a quien trata
en arneros solamente.
Dame tus armas doradas,
para que mejor me aliente,
que arneses no hazen escudos,
y escudos hazen arneses.

Vase, sale el Demonio, y dos, ò tres mugeres tras èl.

Dem. Sombras libianas por quien
logra el Principe infernal
en competencias del mal,
contrariedades del bien.
Vuestras ideas me den
oy la mas alta vitoria,
porque aclame la memoria
en la accion que solicito,
que la gloria al hombre quito,
pretendiendole la gloria.
Si las armas no han podido
Rey matarte, y no podrê
menos o te dexarê
a debil guerra vencido.
Este contra el hombre ha sido
siempre inuencible poder,
y oy el mayor viene a ser
dando dello testimonio,
la muger en el Demonio,
y el Demonio en la muger.
Aqui tengo de aguardar
al Rey, que con ciego engaño
buscando su propio daño
lisongea su pesar.
Tan viua le he de enseñar
la muger que le fingi,
que llegue a dudar en si
qual es mas hermosa, y bella,
la que allà he pintado estrella,
ó la que sol copio aqui.

Entranse por vnos ramos, y sale el Rey, Fineo, y Vigotera.

Rey. Aqui quiero pasearme,
ydos todos, y cuydad
que al Castillo desta quinta,
a donde presos estan
los traydores, nadie llegue
sin auisarme.
Vig. Aunque va
àzia el rio, no son bogas
las que el Rey sale a pescar.
Rey. Ve tu tambien Fineo.
Fineo. Buele inuencible anibal
de Sicilia tu renombre,
desde el Tiber al Iordan.
Rey. Ya estoy solo, y mi deseo
tras si me empieça a lleuar
de imaginacion diuina
dulce, y atractiuo iman,
Esta es la campaña, en cuya
palestra de amor fatal
dos almas desafiadas
se han de vencer por triunfar.
Plantas estampo en la arena,

las

© Biblioteca Nacional de España

las que en florido pisar
matizò su ardiente libia
de fecunda amenidad.
Seguireme por sus passos,
mas no que en peligro tal
temo perderlos de vista
por su mucha brevedad;
y assi por no errar el rumbo
de navegacion campal,
sea el norte de su imagen,
aguja de marear.

Saca el retrato, y mira por los ramos.

Ya la vi, y en menos siglos
me pudiera eternizar,
si en possession de su afecto
fuera mi amor inmortal.
Menor fue de Galatea
la Siciliana beldad,
que inmortalizò en sus mõtes
el polifemo jayan.
No es su bolquexo el retrato,
pero quierole arrojar
por si acaso me ver ciere,
no acordarme della mas.
Que si alarde hiziere el alma
de vitoria tan triunfal,
poca falta harâ la copia
donde està el original.
Vaya al mar, que por farol
de vn navio le pondrâ,

Arrojalo a dentro.

si en sus rocas no le estampa
algun peñasco galan.
Mas viue Dios que parece
este ya encanto total,
pues de estrellas ù de damas
exercito celestial.
A su obediencia rendidas
la salen a administrar,
ostentando en sus bellezas
triunfos de la mocedad.
Pero aunque bellas son todas,
todas se le rendiran,
que aũque son flechas de amor
ella es de amor el carcax.
Coraçones en el viento
forma vn tierno suspirar,
a quien corresponde el mio
del ayre humano bolcan.
Rica ropa que desprecia
de vnos ramos al Altar
dedica a quien sirue hermosa
de cultissimo frontal.
Su garçota para adonde
se anima con vanidad,
si aue no de mejor pluma,
aguila al menos mas Real.
Pequeño vn cipres alegra
pompas tristes, donde ya
de alta verde es su volante,
vandera de tafetan.
De hilton menudas rosas
mirto empieçan a adornar,
y como el as son de nacar
bueluen el mirto en rosal.
Mucho perdiera en no verlas,
si amor fuera gatillon,
pues mejor que en sangre viua
se puede en ellas cebar.
Açafate que a Sicilia
presentò la India Oriental,
es deudor de lo que en el
va depositando ya.
Hecha vn viuo pirineo
su garganta ardiendo està,
de donde al mar de su cuerpo
arroyos de plata van.
Fuente de rayos desata,
quitando vn rico cendal,
que aprisionaua de rubios
cabellos la tempestad.
Aora si que es ver el ayre
con lisongero ademan,

que

© Biblioteca Nacional de España

que sutiles ondas mu ue
peyne con capacidad.
O tu pajaro sabeo,
raro Fenix, donde estás?
que en mejor Arabia rubia
no se remoça tu edad?
Licenciosamente onesta
por muger, y por deidad
menosprecia ostentaciones
de las telas de Milan.
Hasta que quanto brillante,
y impuro el blanco cendal
en redes de gasa frise
chamelotes de cristal.
Pero agora que esperaua
con atencion perspicaz,
ver desempeñando el gusto
de la hermosura el solar.
Con recato cuydadoso
se me opone viuo vmbral,
de las que en seruirla emplean
ritos de la honestidad.
No cuydeys tan a mi costa
Ninfas de rezelo ygual,
que aunque tan lince el desseo,
es muy ciego amor rapaz.
Ligas, y medias ostenta,
verde es vna, claro està
que de ramos tan floridos
los troncos verdes seran.
Alentados ya en el bosque
de la ciencia al arrayan,
suauizandose en aromas,
la tiran pomos de azar.
Por murallas de amarantos,
prosiguiendo en tu distraz,
por templar cristal helado,
dexa ardiendo el arenal.
Arrojose intempestiua
sin nota de lubricidad,
y vn cuerpo de blanco açucar
se enlutò en tumbas de sal.
Pero aunque tan repentina,
no alomenos tan sagaz,
que no vsurpò a sus cabellos
muchas ebras vn zarçal.
O no sea la desdicha
que las lleue el rio al mar,
que seran si se congelan
cada trença vn iracan.
Mas viue Dios que parece
que el rio abaxo se va,
y que el agua,

dentr. Fauor cielos.

Rey. O temeraria impiedad
de ado cruel que ocasionas
tal desdicha en dicha tal,

Vase desnudando.

pero poco he de poder.

dentr. No ay quien me pueda ayudar.

Rey. Guardate Neptuno fiero,
si te assalta mi al quitran
que de inmensidades tuyas
el Dilubio he de agotar,
que embidioso de mi amor
intentas agora.

dentr. Ay

Rey. Entrate medio vestido,
que es locura el arriesgar
vna vida con mil almas,
por vna comodidad.

Hase quitado sombrero capa, y espada, y ropilla, y entrase por entre los ramos, y sale el Angel con vn vestido de villano, que pondrà donde estan los vestidos del Rey, y se viste dellos, diziendo lo siguiente

Ang. Exemplo ha de ser este peregrino
del dictamen diuino

de

© Biblioteca Nacional de España

de Dios eterno, y sabio,
que de vn hombre infeliz por desengaño
con prodigioso estremo
obra milagros de poder supremo,
porque riesgos de vn alma loca atage,
me manda que este trage
de villano aqui ponga,
y con regios adornos me componga,
porque en Rey transformado
publicamente enmiende su pecado.
Oy Sicilia veras tu Rey seuero,
qual Angel verdadero,
que tan justo proceda,
que Rey Angel por bien llamarte pueda:
ya que hasta aqui sus males
fueron al ser de Rey tan desiguales.
Y pues ser Rey en paz del Reyno pudo
este vestido rudo
le muestre, que en la tierra
la vida de los hombres toda es guerra;
y que considerada
del ser de Rey al nada, al ser de nada,
sepa, y conozca en esperiencia cuerda,
porque mas no se pierda,
que adquiere mas blasones
el que cumple mejor obligaciones,
quede desconocido
al Reyno, pues que Dios lo ha permitido,
que vn Rey que fue tirano
solamente merece ser villano.

Sale Fineo, y Vigotera.

Fin. Señor, tu prima en la prision ha entrado,
y aunque mas lo ha estorbado,
quien el seruirte estima,
la han tenido respeto por tu prima:
y si presto no acudes,
que les dê libertad señor no dudes.

Ang. No harà Blanca a mi afecto anticipada,
cosa mas acertada,
que ya el tiempo ha llegado
en que me he de oluidar de lo passado,
Vamos presto Fineo,

abra-

© Biblioteca Nacional de España

abraçarè a Leonido, y Clodobeo.
Fin. Que mudanças son estas que en ti toco.
Ang. En este mundo loco,
todas son variedades,
pero al fin siempre vencen las verdades.
Vig. Viue Dios que en mil dudas
me ha puesto el ver Predicador a Iudas.
Vanse, y sale el Rey mojado luchando con el Demonio.
Rey. Barbara sombra que en la playa amena,
eras blanca sirena,
y en la orilla te veo,
transformacion del lobrego leteo,
que en temerario abismo,
iras exalas de tu cento mismo,
que intentas, suelta, suelta, que en las llamas
que brotan tus escamas,
me anego, y me consumo,
eres bolcan que vomitando humo,
dando al Etna compendios,
dissimulas en nieblas tus incendios.
Dem. Sueltame tu tambien, que a mi cautela
opones la rodela,
de vn prodigioso ado,
que a dichoso morir te ha destinado,
porque muera el que aleue,
y caro, a Dios con ambicion se atreue,
Rey. Poco de Dios me acuerdo.
Dem. Y aun por esso
es mayor el excesso
de mis penas, pues toco,
que de Dios acordandote tan poco
obra en ti desta suerte,
milagros por su gloria, y por mi muerte,
vencilteme, que mucho si te ayuda,
essa defensa muda,
que en perdurable pena,
me abassalla, me aflige, y me condena,
a poderoso agrauio,
que he de sufrirte mas, mientras mas rabio.
Vndese en vna tramoya, y sale humo.
Rey. Toda mi vida es portento,

que

que increible le ostento
en futuras edades
el ayre se condensa en tempestades,
por donde testimonio
me da aquella muger de ser Demonio:
pero que muger ay que no lo sea,
de imagen con idea.

dentro. Viua nuestro Rey viua.

Rey. Grande tropa de gente se derriba
azia esta parte, quiero
vestirme presto, pero en vano espero
vestirme, si trocados los vestidos
deliran mis sentidos *rebueluelos.*
estos toscos sayales,
casi indignos de rudos animales,
quien aqui poner los pudo
entre mil confusiones temo, y dudo;
a criados, a Fineo:
pero con otro Rey a todos veo,
que de mi rostro mesmo en las facciones,
me dâ mas ilusiones,
pues tan cerca le miro,
pero entre aquestos ramos me retiro,
y en semejante empeño,
me vestirè de labrador pues sueño.

Entrase con los vestidos entre los ramos, y vista se donde le vean, y sale el Rey Angel con gente.

Ang. Admirad desde oy vassallos mios
con felices desuios,
que a la vida passada
he de dar con enmienda anticipada,
porque sin embaraços
merezca de mi Blanca los abraços,
vos tio perdonad si os he ofendido,
y vos tambien Leonido.

Rey. Muchos es mi debanco.

Mar. Que de mi no se acuerde, ô vano empleo.

Blan. Yo siempre he sido vuestra.

Duq. Agradecida mi humildad se os muestra.

Leo. Yo te beso los pies por los fauores,
no me mateys rigores,
si es mi amor impossible.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Sentimiento cruel.
Rey. Passion terrible.
Vig. La locura le ha dado
al Rey, pues deste modo se ha mudado
Ang. Conde Fineo por la insigne gloria
de mi misma vitoria,
hazed preuenir fiestas,
y vos Reyna alegrad estas florestas
con vuestro claro oriente.
Tod. Viua el Rey de Sicilia eternamẽte.
Van passando por donde està el Rey vestido de villano que les sale al enquentro.
Rey. Ya mi sueño pasò de ser profundo,
ò nobela del mundo,
vassallos desleales,
como de vuestro Rey le days señales
a vn hombre adbenedico,
mi gouierno, y mi ley, dezid que os hizo?
Fin. Estais loco buen hombre?
Rey. Estoy sin sesso.
Vig. Bien se echa de ver esso.
Ang. Moço de buena traça,
aunque con la locura se disfraça,
mas traelde, que quiero
hazerle de Palacio iardinero.
Vase, y todos como van hablando por delante dèl.
Rey. Blanca, si de mi amor.
Bla. Rara locura. *Vase.*
Rey. Esta es la desuentura
mayor, y mas penosa,
pues soy desconocido de mi esposa,
pero en ti Margarita amor confia.
Mar. Notable fantasia. *Vase.*
Rey. Y desdicha notable
el experimentar que aun no me hable
quien tanto me ha querido,
pero que libiandad assi no ha sido,
mas tio como a vos de parte os vea.
Duq. Que desdichada idea. *Vase.*
Rey. La propia sangre mia
me ha negado, mal aya aquel que fia

en

© Biblioteca Nacional de España

en ſangre, que al mas bueno
vna ambicion la boluerá beneno.
Si eres Fineo amigo fiel, eſpera.

Fineo. Que impoſsible quimera. *Vaſe.*

Rey. Exemplo ſin ſegundo
de la poca conſtancia deſte mundo,
a humanas amiſtades
ſolo firmes en las proſperidades
todos faltays en la deſdicha eſtrema.

Vigo. Pues days en eſſa tema
de que ſoys Rey, los gallos
deuen de ſer ſin duda los vaſſallos,
que aunque tanto os deſuelan,
porq̃ os ven Rey capado ſe os rebelan
tener ys traça muy buena, y aſsi quiero
que ſeays mi jardinero,
o ſino os pondré gola,
para que me lleueys tal vez la coſa,
porque ſoys viue Chriſto
de los celebres locos que yo he viſto.

Vaſe muy graue.

Rey. Quando tantos por loca deſengañã
mi vida, no me engañan,
yo deuo de eſtar loco,
pues vamos fantaſias poco a poco,
que baſta por mis menguas,
que mi fama ande ya del bulgo en lenguas,
deua yo por conſuelo de mi muerte
que eſte era ſueño fuerte;
pero no me acordaua,
que era deſdicha eſta que ſoñaua,
y que en duro deſpeño
ſiẽpre es verdad la pena, aunque ſea ſueño.
Ya que he perdido todo lo que era,
goze mi primauera
de vn deſcanſo florido,
y ſin triſtes memorias de auer ſido,
diga el ſueño tirano
Iardinero ha de ſer, quien es villano.

IORNADA

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA TERCERA.

Aurà en el Teatro vn poco de tierra, y en ella dos tiestos, vno de azucenas, y otro de lirios, y sale el Rey de Iardinero oyendo cantar dentro.

Cant. Toda la vida es soñar,
que no es muerte la que es muerte,
y hasta el fin nunca se aduierte,
que fue la gloria pesar.

Rey. Superior considerar,
de vna idea reducida,
pero està ya tan perdida,
la vida que triste sigo,
que antes al contrario digo,
que no es vida la que es vida.
Trabajar vn poco quiero
en este jardin florido,
quien en su Palacio ha sido,
como yo su jardinero.
Haz el mal menos sebero,
pensamiento, con glosar,
toda la vida es soñar.
Que no es muerte la que es muerte,
y hasta el fin nunca se aduierte,
que fue la gloria pesar.
Cosa es cierta que delira,
quando muere vn hombre, y rare,
a su vida satisfaze,
tal vez verdad, tal mentira.
Vn objeto el sueño mira,
incensiante en el obrar,
luego con este exemplar,
con razon puedo dezir,
que del nacer al morir,
toda la vida es soñar.
Si en continuo padecer,
toda la vida es sentir,
el acabar de morir,
sera empecar a nacer.
Pues si con dexar de ser
vn infeliz se diuierte,
animate pecho fuerte,
que en gloria tan homicida,
la propria muerte es la vida,
que no es muerte la que es muerte.
Que engañado viua el hombre,
que con cuerda preuencion,
su ataud, y su azadon,
no tiene por sobrenombre.
Dame azadon el renombre,

Temalo.

de ser dueño de mi suerte,
y cabando el suelo fuerte,

Caba.

dale al cuerpo desengaño,
que la vida es vn engaño,
y hasta el fin nunca se aduierte.
La vida pasada fue,
mentira del frenesi,
alli ignorê lo que fuy,
pero aqui lo que soy se.
Si es la experiencia mi fe,
bien me puedo consolar,
que en dando en imaginar,
que es bien esse que aqui teco,
cinè de aquel tiempo loco,
que fue la gloria pesar.

Ponese a componer los tiestos, y sale Margarita de negro, y Blanca de gala cada vna por su puerta.

Blan. Si esta noche mi cuydado
ha de lograr sus desseos,
sean por bien los debancos,

© Biblioteca Nacional de España

del triste tiempo passado;
corre sol acelerado
a fertilizar la esfera
de la india lisongera,
que viue con tus memorias,
si es que porque espero glorias,
no detienes tu carrera.
Mar. Si esta noche en la mudança
se han de renouar mis zelos,
sean por mal los desuelos
de mi antigua confiança;
dales alguna esperança
sol claro a mis desuenturas,
no dexes vn alma a escuras
por dorar Indios vmbrales,
si es que porque guardo males
tus jornadas no apresuras.
Llega cada vna por su lado al Rey, y el no les responde, hasta que le tiran del capote.
Bla. Finardo.
Mar. Suspenso està.
Bla. No respondes?
Mar. A Finardo.
Rey. Aunque en responderos tardo,
vuestra voz escuchè ya,
Dexa el açadon.
mas como tan poco ha
que Rey era, aunque os oì,
por Finardo no entendi,
que auia otro yo imaginè,
porque en tal duda pense
que era lo mesmo que fui.
Bla. Siempre soñando has de estar?
Rey De la fortuna el desden,
no me ha dexado otro bien
señora, si o es soñar,
mas si en inutil pensar
algo el sueño se mejora,
sueñe el alma como agora,
que en tan ardua fantasia
soñaua lo que queria,
por soñar en lo que adora.
Mar. Loco estàs Finardo.
Rey Es poco
estar loco quando os veo,
porque fuy Reys debaneo,
de mi pensamiento loco,
quando en veros me proboco,
mi locura en vano euita,
sueño que me precipita,
pues ea terrible ilusion,
sueño con mi perdicion,
soñando en vos Margarita.
Bla. De essas blancas azucenas
hazme vn ramillete.
Cogelas.
Rey. En el
vn consuelo aunque cruel,
he de darles a mis penas,
pues quando estàn mas serenas,
Reynas del prado gentiles,
se marchitan sus ponsiles,
exemplo bien a mi costa,
de vna dicha que se ajesta,
en la flor de sus Abriles.
Daselas.
Tomad flores bella Blanca,
que ser blancas desmerezcan,
aunque sus blancuras crezcan,
Blanca en vuestra mano blanca,
assi fuerays Blanca franca,
como lo fue enamorado,
el negro de mi cuydado,
mas vuestra crueldad se salba,
si por ser Blanca tan Alba,
en blanco me aueys dexado.
Mar. Hazme de essos lirios bellos
otro a mi.
Cogelos.
Rey. Y aun ser pudiera,
que a vuestros engaños diera,
algun desengaño en ellos,
pues si en las colores de ellos
se

© Biblioteca Nacional de España

se acreditan los martirios,
los lirios son los delirios,
de la vuestra, y mi mudança,
que dà a florida esperança,
luto de cardenos lirios.

Daselas.

Hagan rica ostentacion,
de vn labrador cortesano,
la açucena en vuestra mano,
el lirio en vuestra prision,
lagrimas del coraçon
sus ojas fertilizaron,
y con razon las lloraron
los ojos que las vertieron,
pues en fin a ser boluieron,
flores de quien las causaron.

Mar. Alma ay en ti de cristal,
segun dudosa me dexas,
que aquestas preñadas quexas,
no son partos de vn sayal.

Bla. Si mides Finardo ygual,
al ser tuyo tu fatiga,
dexa a essa idea enemiga,
que a la soberuia anhelando,
para perderse bolando,
nacen alas a la ormiga.

Vanse.

Rey. Si para su perdicion,
nacen a la hormiga alas,
aquestas rusticas galas,
den, de mi satisfacion,
alto a cabar açadon,
y cabando hasta acabar,
me podre considerar,
discreta, y humilde hormiga,
ya que como ella mendiga,
puedo en al suelo reynar.

Sale Fineo.

Fin. Finardo essos instrumentos
quita, porque ha de salir
aqui el Rey.

Rey. A proseguir
con sus glorias mis tormentos,
aunque si son escarmientos,
en su mudança reparo,
no anda, no conmigo abaro,
el sueño que desta suerte,
para quando del despierte,
me aconsejo, y me preparo.

Quita los tiestos, y apartase aun lado, y sale el Duque, y Vigotera, que le trae asido escondiendo vnos papeles.

Duq. Ya he dicho q̃ yo he sabido,
que papeles le traeys
al Rey, y lo mal que hazeys,
Vigotera os he reñido.

Vig. Aunque me ayan despedido
de Palacio, yo le amo
al Rey, porque en fin me llamo
Vigotera desde niño,
y no siendo el Rey campiño,
por fuerça ha de ser mi amo.

Duq. Los papeles que traeys,
que son?

Vig. Son informaciones,
que atestiguan mis blasones
para vn habito.

Duq. No deys
mas muestras quando os turbeys,
de la maldad que os indicia.

Vig. Mira señor, la justicia,
presso a cierto hombre lleuaua,
y como tu le agarraua,
de la capa con malicia.
Pero él que era tacaño,
dexandolo con la capa,
que haze, afusalas, y escapa,
a passo de buen tamaño,
yo digo que deste engaño,
estan mis pies bien agenos,
pues porque en palabras menos

© Biblioteca Nacional de España

salga bien la patarata,
mas vale salto de mata
señor que ruego de buenos.

Dexale con la capa, y al entrarse encuentre con el Angel que le quita los papeles, y buelue por la capa, y sale Leonido.

Ang. Donde dessa suerte vas?
Vig. Señor al salta tu juego,
y damela tu te ruego,
si menesterla no has.
Ang. De Palacio te saldras,
porque otra vez como sueles
no me traigas en papeles
margenes, cuyos renglones
son venenosas canciones
de cocodrillos crueles.
Rey. Si yo de esse parecer
huuiera sido, pudiera
ser que desdicha tan fiera
no llegara a padecer.
Vig. Ayer me mandó traer
de sus damas los villetes,
y oy les manda a los corcheres
que me den palos de porte,
pues busque otros en la Corte
que le sirvan de alcahuetes.
Ang. Fiorido vna hacha encēdida
trae aqui.
Rey. Yo voy por ella.
Vase.
Ang. Oy intento dar con ella
a tu muerte eterna vida.
Sale Leonido.
Leo. Ya señor agradecida
sale a verte Blanca hermosa.
Ang. Haga salua sonorosa
la musica a mi deseo,
que con soberano empleo
se sacrifica a su esposa.

Salen musicos cantando, y damas, Blanca, y Margarita, y pongansse Blanca, y el Angel en medio los demas a los lados, y sale el Rey por otra parte con el hacha encendida.

Musi. Ya el sol de Sicilia sale
con resplandor mas lucido,
pues de dos estrellas blancas
corona sus rayos cintios,
albricias tortola amante,
que el consorte fugitiuo
de tu arrullo enamorado
se buelue a su patrio nido.
Rey. Talamos estos enalçan,
tumulos yo solicito,
que sin duda el Rey ha muerto
pues casar a Blanca miro.

Mirando al Rey.

Ang. Nobles vassallos a donde
como en deposito rico
la lealtad engasta en oro,
lo acrisolado, y lo fino.
Blanca hermosa, cuyos ojos
son con celestiales visos
espejos donde retrato
la gala de mis sentidos.
Yo soy, pero mal informo
con lo que soy quando indigno
credito hago de las obras,
las que son deudas del vicio.
Angel me llama Sicilia,
mas porque malo me ha visto,
dire quien soy porque sirua
la confession de castigo.
Aquel soy a quien el mundo
dio los renombres de inuicto,
sin razon quando me vieron
de mis passiones vencido.

quan-

© Biblioteca Nacional de España

Quando Rey de mis pecados,
me corone de apetitos,
triunfando del miramiento,
deseos executiuos.
Pero no quieros cansaros,
encareciendo delitos,
que todos los encarezco,
con dezir que soy lasciuo.
Es fuente de los pecados,
la libiandad de los siglos,
todos beuen della, y todos
mueren por auer beuido.
Viene a ser el desengaño,
el Vnicornio diuino,
que haze la Cruz en las aguas,
con que el cristal dexa limpio.
Yo vi esta fuente risueña,
y enamorado narciso,
de sus lisongeras aguas,
el alma centro se hizo.
Desengañème, aunque tarde,
pero no ay pesar tardio,
para Dios que le da al hombre,
por agrauios beneficios.
Processos de mis infamias
son aquestos que han escrito,
con tinta de libiandades,
plumas de incasto exercicio.
Toma Finardo, y aplica,
de essa luz el rayo actiuo,
en estos de fuego, y sangre,
imaginarios archiuos.

Enseña a todos los papeles, y daselos al Rey que los toma turbado.

Sus ceniças mis cabellos,
tiezguen de blanco rozio,
que en penitentes aromas,
animen fiel sacrificio.

Miralos.

Rey. Como puede ser aquesto
Cielos, si es verdad que viuo,
y sino, como no vence,
la verdad al parasismo?
Coronistas mentirosos,
son de amantes desvaries,
de aquellas que en su pecho,
hazen a vn papel registro.
Al fuego estan condenados,
en este presente juyzio,
razon es que muera a fuego,
el que mata a fuego viue.
Ang. Que te suspenes? acaba,
haz Finardo lo que he dicho.
Rey. Pues sea verdad, o no sea
ilusion lo que imagino,
Dios aquella accion te ofrezco,
que te tengo por berigno,
tanto, que aun la penitencia,
deste sueño has admitido.

Quemalos, y mata el hacha.

Ang. Como son tambien de fuego,
ved los incendios marchitos,
que a su esfera subir quieren,
sino en su cuerpo, en sus tiros.
Pero como son libianos,
miradlos desvanecidos,
que baxan como a su centro,
de la luxuria al abismo.
Bien como aquestas ceniças,
traen los ayres fugitiuos,
assi a nuestra vida humana,
la vitiran varios peligros.
No aueys nunca reparado,
que en el seglar senorio,
es el don del Auariento,

siempre mas agradecido,
que el del prodigio, porque
todos al prodigio han visto
liberal, y al miserable,
siempre en dar le vieron tibio.
Pues lo mismo le sucede
a Dios, que està de continuo,
las alabanças recibiendo,
del justo, y contemplativo.
Estimadas grandemente,
pero agradece mas fino,
la oracion que le consagra,
vn pecado arrepentido.
Porque el justo està enseñado
a obrar en grado excessivo,
y el pecador que le ofende,
nunca nada darle quiso.
Y assi vna vez que le ha dado,
las limas con desperdicio,
por ser don de miserable,
le estima Dios infinito.
No digo yo que del Cielo,
tal fauor he merecido,
pero en procurar sus glorias,
puedo assegurar que insisto.
Porque admire el mundo atento,
transformados por prodigio,
vna mentira en verdad,
en cordura vn desuario.
Vn gauilan en paloma,
vn leon en cordezillo,
vn leal, vn aleuoso,
vn contrario en grande amigo.
Vn diamante en blanda cera,
vn pedernal en incinto,
en ventura vna desgracia,
vn tormento en sumo alibio.
Y vltimamente vn amante,
tanto a su prenda rendido,
que palabras que la he dado,
nueuamente reuelido.

Bla. Yo señor agradecida,
al silencio me remito.

Duq. Viuid coronada embidia,
de los astros del Olimpo.

Fin. Pare en vuestros pies la rueda,
de la fortuna que os rindo.

Leo. Y buelen vuestros renombres
desde el Norte a los indios.

Duq. Ya la comida os espera.

Ang. Vamos Blanca.

Bla. Ay Angel mio.

Leo. Pena injusta.

Fin. Gran mudança.

Duq. Dichosa suerte he tenido.

Musica. Albricias tortola amante,
que el consorte, &c.

Vanse cantando, y queda el Rey, y Margarita.

Mar. Tan casi muerta he quedado,
de lo que me ha sucedido,
que lo que por mi ha passado,
aun no lo tengo creido,
despues ya de aueriguado.

Rey. Tan fuera de mi quedé,
despues de ver lo que vi,
que ya perdido no se,
si estando fuera de mi,
dentro de mi me hallaré.

Mar. Dele vn veneno la muerte.
pague el Rey su desconcierto,
con morir de aquesta suerte.

Rey. Luego es cierto que no he muerto,
segun tu rigor me aduierte,
de auerte llegado a oyr,
me he venido a consolar,
que aunque sea pena el morir,
si es que tu me has de matar,
algo tengo de viuir.

Mar. Luego eres Rey segun esso?

Rey. No soy Rey, mas por la ley,
que [illegible] gramente prometio,

te

© Biblioteca Nacional de España

te asseguro que en ser Rey,
es poco lo que interesa.
Mar. Aquesse loco que ha dado
en que es Rey, le he de obligar,
a que alibie mi cuydado,
procurandose vengar,
de quien le ha tiranizado,
cortesano jardinero,
no te recates de mi,
ya se que eres Rey, y espero
matar al Rey, porque assi
viua el Rey, que fue primero.
Rey. Toda la vida passe,
soñando yo que era mas,
mas oy que a ti te escuchê,
que era Rey nunca jamas,
con tanta verdad soñê,
aunque en tus intentos dudo,
al fin de tan rara accion,
que si es Rey quien Reynar pudo,
ayudo a mi perdicion,
quando a tu vengança ayudo.
Mar. Quien tiranizo tu estado,
morirâ si tu me ayudas.
Rey. Morirâ, que mi pecado,
es el que a pesar de dudas,
mi honor ha tiranizado.
Mar. Muera el Rey que te ofendiò,
y el Rey de quien me escudi.
Rey. Margarita, aqueso no,
que es fuerça matarme a mi,
si bengo tu ofensa yo.
Mar. Pues es tan clara tu ofensa,
matemosle entre los dos.
Rey. Aũque no sera quien piensa,
que vna vengança de dos
agrauios, es recompensa,
aconsejada de ti,
serâ ciego barbarismo,
el darme la muerte a mi,
que si me perdia mi mismo,
yo soy el que me ofendi.
Mar. Pues no te mate a ti.
Rey. Tampoco
puedo hazerlo, porque fuera
mucha ventura de vn loco,
que por si mesmo muriera,
quien tiene la vida en poco.
Mar. Vn veneno ha de ayudar,
tantas venenosas quexas.
Rey. A donde vas?
Mar. A matar
mi ofensor.
Vase.

Rey. Si aqui le dexas,
donde le piensas hallar?
no se que ilusion me empeña,
pues estoy en la ruyna,
que me alibia, y me despeña,
bien como aquel que imagina,
que no suena quando suena,
freneticos impulsos,
de locas fantasias,
no apreteys el juyzio a los cordeles,
mirad que ya los pulsos,
de entercadencias frias,
dan inmortales señas, y crueles,
las ideas baxeles,
del mar del pensamiento,

© Biblioteca Nacional de España

calman las velas por faltarles viento,
y en coutinuo vracan desvanecido,
el piloto sentido,
sin saber gouernarse se despeña,
que mucho si dormido,
me da euidente seña,
de que vela a su muerte quando sueña,
y si falta el consuelo en esta parte,
no podras escaparte,
de morir por mas gloria pena esquiua,
que haré?

Demonio dentro. Desesperarte.

Rey. Mas quien mi intento auiua,
que me está aconsejando que no viua?
que si al que sueña con algun tesoro,
que le pesa no ignoro,
quando despierta assi en aqueste empeño,
que ya euidente lloro,
me holgaré que sea sueño,
la vana execucion de mi despeño.

Vase, sale el Angel con barro de agua, y Margarita.

Ang. No, aunque de ti apartado,
estoy desposeydo,
de quererte, y amarte Margarita:
antes en tal cuydado,
mi fauor diuertido,
darte muestras de amarte solicita,
y assi el amor me incita,
a que porque me yguales,
beuas primero tu dellos cristales,
que me seruiste atenta, y cuydadosa,
si de tu boca hermosa,
goza el aliento puro, el agua bella
que dará mas gustosa,

Dale el vaso.

para quando al beuella,
ciervo herido de amor me arroje a ella.

©Biblioteca Nacional de España

Mar. Quien en riesgo tan graue
en el mundo se ha visto?
de ponçoña està el vaso
lleno.
Ang. Acaba.
Mar. Y mi vida se acabe,
que en vano la resisto,
si es de los ados infelice esclaua.

Quitale el vaso.

Ang. Deten la furia braua,
que el alma te atormenta,
quando a desman tan grande te violenta,
este licor mortal cebe tu saña,
en piedras que no daña.
Sale Fineo. Los monteros te esperan.
Ang. Y al engaño
de la efimera estraña,
de tu incurable daño,
cure deste papel el desengaño.

Dale vn papel, y vase con Fineo.

Mar. Si te ayudan las estrellas,
que importa que a mi me ayude,
trayciones que solo saben,
los Cielos que las descubren?
Testigo ya de mi agrauio,
dime de lo que me arguyes,
pues es de mis ignorancias,
el Maestro tu volumen,
Lee. Margarita, si del Cielo
desesperada no huyes,
haz en vn Conuento pobre,
rico empleo de virtudes.
A papel, si antes del logro
de mis passatiempos dulces
me auisaras, como fueras
de mis pensamientos ilustre.
Y tu fementido Rey,
que los recatos ilustres,
de mi honor adulteraste,
con palabras que no cumples.
Plegue a Dios que esse brioso
animal, que por costumbre,
apacentò ligerezas,
en los campos Andaluzes.
Pues en su festejo intentas,
burlar de mis promptitudes,
traydor a tu pensamiento,
de tu esperança se burle.
Precipitado de vn monte:
cuya corpulenta cumbre,
retrate sus arrogancias,
del Cielo en las blancas luzes.
Baxes al valle sangriento,
tanto que tu sangre surquen,
los pielagos de mi ofenta,
beuiendo en ella de bruzes.
Quejas no bengan a grauios,
lagrimas son por comunes,
descreditos mal notados.

© Biblioteca Nacional de España

de vanas solicitudes,
pues si aun quexas no me valen
que ha de valerme.

Dem. Dem. No dudes,
que en las desesperaciones,
las desdichas se consumen.

Marg. Hasta el eco me atormenta,
de mis vozes que confunden,
execuciones tiranas,
mi desesperado numen.
Casado el Rey, yo ofendida,
y que en loca seruidumbre,
de zelosa y vil sospecha,
eternice esclauitudes.
Esso no morir escojo,
antes que otras pesadumbres,
fraguen de hierros amantes,
dentro mi pecho los yunques.

Vase, y sale el Demonio con vn papel.

Dem. Hecho ya basilisco de mis ojos,
a segundo combates contra el cielo,
deste mancebo Rey en los enojos,
desta infeliz muger en le desuelo.
Oy serán de sus almas los despojos,
asquas del Siciliano Mongibelo,
pues son desesperados en su llanto,
Ciudadanos del Reyno del espanto.
Este papel que con sangrienta pluma,
Margarita firmó en su afecto ciega,
es libranza fatal de incassa suma,
que a Dios vsurpa, y a mi deuda entrega.
Beberá de Aquerente negra espuma,
pues la piedad del cielo en su accion niega,
y el moço Rey que contra Dios se opone,
podrá ser que de sierpes se corone.

Ay vn monte con subida Por dos partes, y sube el Demonio a la cumbre, y empieza vna tempestad de truenos.

Deste monte a la cumbre subir quiero,
que es a donde a los dos su engaño guia,
desde a donde triunfante ver espero,
de la piedad de Dios mi alebosia.
Viento manso transformate en seuero,
y de truenos la horrisona armonia,
con tempestades de fulgurcos rayos,
sean oy de su muerte los desmayos.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale el Rey.

Rey. A Dios Sicilia que de ti me ausento,
loco, confusso, triste, y aflixido,
a dar a las edades escarmiento,
con el traxico fin que he preuenido.
Ya me responde temeroso el viento,
diziendome sin lengua su bramido,
quien fue Rey, y perdiò de Rey la suerte
solo es digno de ser dandose muerte.
Que turbulento el ayre se derrama,
cada instante brotando de si mismo,
mil flechazos de fuego en cada llama,
mil infiernos de ardor en cada abismo.
Desta villana jerga que me infama,
me quiero desnudar, que es barbarismo.
ya que ordenan los cielos este vltraje,
que muera vn Rey en tan indigno traje.

Desnudase, y queda de gala, y sale Margarita.

Mar. Armada del furor que me acompaña,
el espiritu barbaro que rixo,
ni teme de la muerte la guadaña,
ni de las sombras el afan prolijo.
Toda està cenicienta la campaña,
y de enormes presagios ya colijo,
que viendo irremissibles mis tormentos,
clamorean por mi los elementos:

Suben cada vno por su parte al monte.

Rey. Para la accion del riesgo que me obliga,
me combida la torre de este cerro.
Mar. De aquestas breñas la aspereça sigo,
la deliberacion de mi destierro.
Dem. Esta vez bolueremos por mis fatigas
a tener en la arena vuestro entierro.
Mar. Donde espiritu estas a mi voz sordo?

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Acabad de subir, que aqui os aguardo,

Acaban de subir, y abraçase con ellos.

Rey. Santo Dios.
Mar. Iesus mio.
Dem. Aunque me altera
de esse nombre la voz, llorays en vano,
desta firma cobrar el plaço es era,
oy Margarita mi rencor tirano,
y tu Rey pues tu muerte desespera,
sufré penas que tomas por tu mano,
en infernales furias ya os embio.
Rey. Faboreceme Dios.
Mar. Peque Dios mio.

Quierelos despeñar, y sale el Angel, y echa el Demonio a sus pies quitandole la firma, y queda en medio de los dos poniendose de rodillas ellos.

Ang. Tragico orror de la tierra,
del infierno troglodita,
sabes que poder no tienes
en almas arrepentidas.
Suelta essa cedula falsa,
que con sacrilega tinta,
de vn coraçon engañado,
escribieron tus malicias.
Vn peque de coraçon,
puede tanto Margarita,
que las puertas de los cielos
se van abriendo a tus dichas:
A donde yo te guiare,
alli quiere Dios que viuas,
lo que de vida te queda;
donde le pagues rendida,
las mercedes que te ha hecho.
Pues quando estauas cautiua,
desta firma en las prisiones,

ra-

© Biblioteca Nacional de España

rasga yerros desta firma.

Rompela.

Mar. Agradecida le ruego
que me dê el cielo mil vidas,
porque me acrisole en ellas
mas que el oro pura, ù limpia.

Leuanta el Angel al Rey, y dale que se vista lo que le quitò antes.

Ang. Toma Rey tus vestiduras,
y despierta si dormias,
aconsejado en sucessos
desta verdad peregrina.
Tu vida queda emmendada,
porque feliz la prosigas,
de tu esposa santa, y cuerda
en la amante compañia.
Las palabras que me oyste
son consejos que te embia
Dios, executa en las obras
tan soberanas doctrinas.
Si el Angel Rey me han llamado
en esta historia inaudita,
otro bautismo del cielo
en Rey Angel te confirma.
Procura tu parecerlo,
para que despues me sigas
a reynar de Dios vassallo
Magestades mas diuinas.
Ven Margarita.

Mar. A Dios mundo,
monstruo fatal de mentiras.

Ang. Y tu vete dragon fiero,
donde en penas infinitas
para bienes nuestros muetas,
para males tuyos viuas.

Dem. Muerà pues de embidia, quien
dexò de viuir de embidia.

Queda

© Biblioteca Nacional de España

Queda el Rey vestido con el sombrero en la mano, y a vn tiempo buelan el Angel, y Margarita, y se vnde el Demonio, echando fuego y vn trueno, cubrese el Rey, y baxa al tablado, y salen todos.

Rey. Quien pudiera con vosotros
ser aguila perspectiua,
que volando hasta los cielos
perdiesse el mundo de vista.
Fin. Aqui esta el Rey.
Duq. Señor mio.
Bla. Que confusos nos tenia
vuestra Magestad.
Rey. Perdime
siguiendo vna ceruatilla,
que del yerro de vna flecha
desengañada, y herida,
pienso que al mar de los cielos
se fue a templar sus fatigas.
Leo. Con vuestra licencia yr quiero
a buscar a Margarita
que en el monte.
Rey. Remontose
essa garça fugitiua,
tanto que cerca del cielo
sus alas pienso que anidan,
venid dulcissima esposa,
y sabreys la marauilla
mas rara que ha sucedido
del mundo en la edad antigua,
y aqui se queda la historia
del Rey Angel de Sicilia,
para la segunda parte
el mesmo Autor os conuida.

Fin de la famosa Comedia, El Demonio en la muger, y el Rey Angel de Sicilia. De Don Iuan de Moxica.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España